

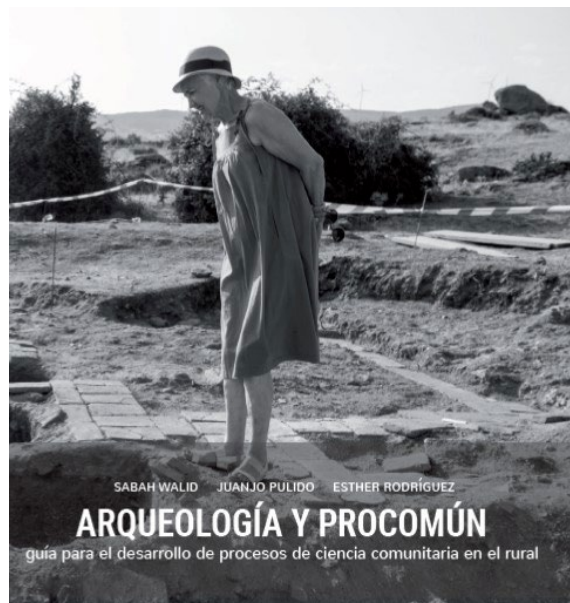
## RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 23, pp. 195-222

BIBLID [2445-3072 (2021) 23, 1-239]

[https://doi.org/10.25267/rev\\_atl-mediterr\\_prehist\\_arqueol\\_soc.2021.v23.19](https://doi.org/10.25267/rev_atl-mediterr_prehist_arqueol_soc.2021.v23.19)

**María Eugenia CONFORTI.** Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Universidad de Burgos. Correo electrónico: [mariaeugeniaconforti@gmail.com](mailto:mariaeugeniaconforti@gmail.com)



**WALID, S.; PULIDO, J.; RODRÍGUEZ, E. 2020: *Arqueología y Procomún. Guía para el desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural*. Instituto de Arqueología, CSIC y Junta de Extremadura, Mérida. 168 páginas. ISBN 978-84-09-27456-7.**

La obra *Arqueología y Procomún* se enmarca en el proyecto “Tarteso en Comunidad”, la plataforma de difusión y socialización del conocimiento científico correspondiente a las investigaciones en el yacimiento arqueológico de Casas del Turuñuelo, ubicado en Guareña (Badajoz, España). La coordinación está a cargo del Instituto de Arqueología\_Mérida (CSIC-Junta de Extremadura), y es gestionado por el proyecto Construyendo Tarteso, la colectiva UNDERGROUND Arqueología Patrimonio & Gente y la Comunidad SOPA, con la colaboración de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, Ministerio de Ciencia e Innovación y el Ayuntamiento de Guareña (Badajoz). Sus autores Sabah Walid, Juanjo Pulido y Esther Rodríguez lo presentan como un recurso para el desarrollo de procesos comunitarios -vinculados a la ciencia arqueológica- desarrollados en el medio rural, pero con una impronta particular que fundamenta su perspectiva conceptual y metodológica: la promoción de sentimientos de identificación de las co-

munidades con los patrimonios locales, así como su inclusión en el proceso de producción de conocimiento científico. La arqueología en el contexto rural se enfrenta a múltiples condicionantes que se presentan en este compendio como un desafío a intervenir, como una posibilidad y no como un obstáculo.

El libro se estructura en siete capítulos que se centran en dos ejes: uno teórico-metodológico y otro de presentación de casos y ejemplos abordados bajo dicha perspectiva.

El primer eje, aborda cuestiones conceptuales y metodológicas para el diseño de proyectos y propuestas de co-gobernanza del patrimonio arqueológico en el contexto rural. Así, se reconstruyen los conceptos centrales que guían esta forma de concebir los patrimonios, las comunidades y la arqueología desde el PROCOMÚN, entendidos en necesaria y constante interacción, se trata de una superación del paradigma clásico que incorpora estrategias de ciencia ciudadana en proyectos de gestión colaborativa y multivocal. Los interrogantes o problemáticas a las que se enfrenta el patrimonio arqueológico en contextos rurales son las mismas de siempre: su tutela, conservación, promoción y sostenibilidad. Lo que cambia desde esta perspectiva es cómo abordarles para empoderar a la comunidad rural que es concebida como la responsable primaria en mantener viva la memoria del territorio y que, además, está ávida de sostener la voz, y participar activamente en la generación del conocimiento que les compete, en lugar de tener siempre que recibirlo de manera pasiva.

Tal y como plantean los autores es claro que remiten a acciones de excavación e investigación arqueológica desarrolladas bajo la dirección y supervisión de arqueólogas y arqueólogos, que también serán responsables de la investigación. Ellos se refieren a una “*colaboración interesada en la que la comunidad científica y la ciudadanía experimenten formas de hacer para que los procesos científicos y sociales confluyan, y así definir una línea de trabajo en la que la comunidad no sea una mera espectadora de los resultados que ofrece la ciencia, sino que pueda interactuar y decidir en esos procesos*” (Wa-

lid *et al.*, 2020: 23). Esta perspectiva es cimienta del concepto de PROCOMUN, que no comprende sólo la idea de una herencia común como un sistema de propiedad colectiva, sino que además aluden a un proceso de construcción comunitaria que supone definirlo como una forma de gestión que incluye una capacidad de resiliencia social en los procesos de reapropiación de lo común, del que el patrimonio arqueológico forma parte (capítulo 1). En relación a ello, el libro pone a disposición una serie de herramientas para abordar la gestión comunitaria, que permiten realizar diagnósticos participativos e intervenir en el territorio, se trata de metodologías inclusivas en las que la comunidad puede ser protagonista. Presentan un esquema diagnóstico que implica la planificación, tanto de las fases previas como de aquellas actividades que se llevarán a cabo en la intervención, atendiendo a la distribución de tareas y responsabilidades, que incluye una etapa de puesta en común. Para las acciones a aplicar plantean y desarrollan claramente tres opciones participativas: las cartografías colaborativas, los paseos experienciales y los espacios de diálogo abierto, especificando para cada una sus alcances y modalidad de ejecución (capítulo 2).

Luego se centra especialmente en el caso del patrimonio arqueológico, primero a partir de acciones realizadas y ejemplos concretos tales como la experiencia de 2012 en el yacimiento tardoantiguo de Los Barruecos, en la localidad de Malpartida de Cáceres (Extremadura). También abordan la incorporación y el fomento de actividades de índole culturales y artísticas que permiten no sólo analizar y diagnosticar distintas problemáticas en los territorios (como por ejemplo la despoblación), sino además crear desde múltiples dimensiones una activación comunitaria que incida en el ecosistema cultural y en el contexto social. En este sentido, se reconocen además las acciones turísticas, aunque con cautela, dado que la dimensión de muchos de estos proyectos rurales no es la que comúnmente se asocia al turismo a gran escala. Para ello, los autores refieren especialmente al turismo comunitario, y a excepción de algunos ejemplos, no está muy desarrollado en España, pero sí en Latinoamérica. Este modelo incluye que se fomenten las visitas -a los yacimientos y al entorno- para que la gente lo conozca, pero principalmente que se atienda al diseño de propuestas destinadas a la población local. Como ejemplo mencionan las ru-

tas turísticas, en la que la propia comunidad sea la responsable de elaborar el recorrido y desarrollar la visita (capítulo 3).

Le dedican además dos capítulos a temas centrales y necesarios, vinculados a la planificación de cualquier proyecto que se pretenda viable: la comunicación y el financiamiento. Para el primer caso, la visibilización se conseguirá a través de la planificación y gestión de la comunicación pública que se considera un punto importante más allá de la escala del proyecto y que deberá responder a los interrogantes sobre qué y cómo comunicar. Para ello presentan una serie de herramientas que se sustentan en el diseño de una estrategia de comunicación global que atienda a distintos aspectos: a quién va destinado el proyecto, el entorno y los medios o formatos posibles que serán utilizados según respondan mejor a nuestros objetivos. Para ello mencionan diferentes recursos que abarcan la comunicación interna (del proyecto) y la pública (capítulo 4), así como las estrategias de diseño de imagen. Para una cuestión tan sensible como es el financiamiento para su ejecución y la sostenibilidad para su perdurabilidad temporal recomiendan: si se trata de un proyecto científico -o del apoyo de un organismo público- incluir una partida para destinarla al desarrollo del proceso de ciencia comunitaria; si se trata de un proyecto comunitario es necesario primero evaluar con qué recursos se cuenta o cómo conseguirlos, para ello será necesario explorar las opciones del entorno y prestar atención tanto a las convocatorias por ventanilla pública u oficiales, como a las instituciones que podrían estar interesadas si se les presentara el proyecto, por ejemplo las diputaciones. También se presentan como opciones las campañas de micromecenazgo y/o la realización de celebraciones populares, en las que se además de hacer comunidad, se puede aprovechar para la venta de *merchandising* del propio proyecto. Esto además puede ser una vidriera para captar otros recursos financieros locales. En este punto, como en la mayoría de los que atañen a un proyecto de estas características, también es central la creatividad y la imaginación (capítulo 5).

El segundo eje que estructura esta guía son los ejemplos descritos en extenso, se trata de algunos casos desarrollados bajo esta modalidad y realizados en diversos contextos sociales y geográficos (especialmente españoles, pero también de otros países latinoamericanos). Se trata de proyectos

que son narrados por sus protagonistas y muestran diferentes modelos de gestión participativa y co-gobernanza, con la implicación de diversos agentes tales como universidades y centros de investigación, asociaciones culturales, oficinas públicas y ayuntamientos, centros educativos y/o museos. Las descripciones de estas experiencias ponen en evidencia múltiples y diversas formas de enfrentarse al patrimonio arqueológico desde procesos comunitarios. Para el caso de España se presentan los siguientes proyectos: Territorio de Cereixa, A Pobra do Brollón, Lugo (Galiza) proyecto iniciado en 2016; Belmonte de Miranda (Asturias), proyecto iniciado en 2018; Comarca del Valle Amblés y las sierras que lo rodean -Sierra de Ávila y Parameras- (Ávila), proyecto iniciado en 2017; Territorio de Guareña, Badajoz (Extremadura), proyecto iniciado en 2020. En el panorama internacional se desarrolla un ejemplo de la República Argentina, llevado adelante en el territorio de Hughes, Departamento General López, provincia de Santa Fé, proyecto iniciado en el año 2014. En todos los casos se dispone de los contactos de sus responsables y de sus páginas web (capítulo 6).

Finalmente, y a modo de conclusión, el trabajo se dispone a presentar al lector una serie de consejos y recursos para incentivar procesos de ciencia comunitaria en el contexto rural y en el marco de proyectos de investigación arqueológica. Las recomendaciones se centran en la dimensión colectiva de las iniciativas y en el vínculo con las comunidades como acción inicial para abordar este enfoque desde una relación simétrica; la disposición de los recursos simbólicos y el refuerzo de los valores comunes; la administración de los conflictos reales y/o potenciales (su especial atención en caso de ser planteados como ejes a trabajar por los protagonistas); la distribución de tareas y responsabilidades; el trabajo con los tiempos, los espacios, las expectativas y los intereses; la atención a los recursos tecnológicos que muchas veces en los territorios rurales no son herramientas inclusivas sino todo lo contrario; recomiendan poner especial énfasis para estos contextos en las alianzas con mujeres por su protagonismo histórico en la transmisión de conocimientos y saberes pero especialmente en su forma de entender la vida y de afrontar los problemas. En el caso de trabajar con niños y niñas en un marco no escolar aconsejan el diseño de acciones para la interacción con personas de distintas edades, ya que es una estrategia

que los hace sentir parte de la comunidad y puede sorprender por los potenciales aportes y resultados (capítulo 7).

Por su parte, los recursos que recomiendan corresponden a herramientas y metodologías para el abordaje participativo que se encuentran accesibles en diferentes páginas de Internet en las que se dispone por ejemplo de guías didácticas basadas en la colaboración y la cooperación; el desarrollo de proyectos que abordan diferentes temas relacionados con la Ciencia y el Patrimonio; eventos científicos y culturales realizados bajo esta perspectiva colaborativa entre especialistas y comunidades locales; recursos de organismo públicos de gobierno orientados al fomento de la cultura y la ciudadanía; y también redes informales que aglutinan iniciativas de arte vinculadas a entornos rurales y que pueden servir de inspiración para animarse a emprender proyectos participativos de ciencia.

En suma, se trata de una obra propositiva, una guía que aborda las múltiples dimensiones y la complejidad de los procesos de acceso público a la gestión participativa de los recursos patrimoniales. Las herramientas concretas posibilitan la incorporación de los saberes comunitarios a los relatos científicos, para que los patrimonios arqueológicos formen parte de los bienes comunes de las comunidades, especialmente en contextos tan desafiantes como la ruralidad. Presenta diversos recursos, pero lo hace integrados a diferentes proyectos que han superado muchas dificultades y obstáculos, que posibilitaron múltiples intervenciones, pero principalmente ese trabajo conjunto -entre el mundo científico y la comunidad- para la creación de conocimiento, el intercambio de recursos y la generación de nuevos procesos culturales y sociales.

El libro se encuentra disponible en formato digital a través del siguiente link: <https://drive.google.com/file/d/1jbJ6pL2LuZ6t2Nro1t1Jn7US-rqMNilrK/view>.